

*Ensayo sobre el hombre* de Alexander Pope, en la traducción  
de Gregorio González Azaola (1821)\*

Juan de Dios Torralbo Caballero

Alexander Pope cultiva en sus inicios el tema del *beatus ille* en los 20 versos de su «Ode on Solitude» al tiempo que manifiesta en la cabecera de otros poemas de juventud su intención de imitar a los poetas canónicos de su propia tradición («Imitations of English Poets Done by the Author in his Youth») contiene piezas sobre un conjunto de poetas señeros en la tradición insular. Después compone *Pastorals* que recorren las cuatro estaciones del año a través de cuatro amplias composiciones. También destaca *Windsor Forest* (1714) cuyos 434 versos abren el camino del conocido como *country house poem* que había iniciado John Denham en *Cooper's Hill*. La creación de este poema topográfico hay que contextualizarla en el nuevo entorno donde vive Pope a partir de 1700, Binfield, específicamente Windsor Forest. Estos versos ponen de manifiesto el interés de Pope por los asuntos políticos, concretamente el escenario de la pieza «serves as a microcosm for the interaction between the British people and their monarch» (Hammond 1986: 38). En esta primera etapa se sitúa su poema pionero en el terreno de la crítica y teoría literarias titulado *An Essay of Criticism*, que instauro un tipo original de poesía denominado, en palabras de Sitter (2011: 115, 128), autorreflexiva o metapoética

*The Rape of the Lock* (1712) es un poema satírico cuyos cinco cantos se basan en las grandes épicas, eso sí, invirtiendo los aspectos temáticos y retóricos (*mock-epic* o *mock-heroic*). Se trata de una suerte de «épica terciaria» (Sitter 2011: 119): si los poemas épicos invocan a las musas, Pope invoca a un amigo; si los poemas heroicos presentan sus ejércitos preparándose para la guerra, *The Rape of the Lock* describe a Belinda maquillándose y acicalándose; si los poemas clásicos relatan guerras, el poema neoclásico plantea un hecho inane consistente en el robo de un rizo (basado, en la vida real, en el rizo que lord Petre robó de Arabella Fermor). Es poesía que denota el panorama social (Benedict 2011: 63-66). En la segunda etapa de su carrera destaca *The*

---

\* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto I+D *Portal Digital de Historia de la Traducción en España* (PGC2018-095447-B-I00).

*Dunciad* (1728) que, en la misma línea satírica, retrata a los malos escritores o poetastros que corrompían la literatura de su época, demostrando con ello la consciencia de su autor como escritor y reflejando al mismo tiempo una estampa de la literatura e incluso de la política de su tiempo (Rumbold 2009: 5-8). Pope genera así un tipo de literatura metropolitana con cierto tono realista (Hammond 2011: 67). Estas obras siguen la retórica y la tópica desarrollada por J. Dryden en *MacFlecknoe* (1676) que también cultiva J. Swift en *The Battle of the Books* (1704), observándose además el influjo de las sátiras de Boileau (*Le lutrin*, 1674) y de sir Samuel Garth (*The Dispensary*, 1699).

Pope también ha pasado a la historia literaria como traductor, una faceta laudable que paso a desglosar aunque sea de soslayo. Un hito fundacional de su carrera traslaticia es *The Temple of Fame*, compuesto en 1711, cuyos 524 versos siguen la estela temática del poema homónimo de Geoffrey Chaucer. Dentro del terreno de la *imitatio* y la marcada influencia literaria debo citar la epístola *Eloisa to Abelard* cuyos 366 versos, publicados en 1717, se inscriben en la tradición fundada por las *Heroidas* ovidianas. Pope destaca en la historia de la traducción literaria principalmente por su ingente traducción de Homero y por las sátiras y epístolas de Horacio. Naturalmente, aquí late la formación de corte jesuítico que recibió en gramática griega y latina a manos de Edward Taverner (Spence 1966: 15, 20), cercano a la familia. En 1720 sale de las prensas la edición inglesa de *Iliad*, y seis años después es alumbrada *Odyssey*. En la década siguiente publica su otra obra monumental: *Imitations of Horace* (1733-1738). Las fuentes y las traducciones de las que bebe revelan su «authorial self-consciousness» (Sitter 2011: 115) que hunde sus raíces en luminarias como Homero, Ovidio o Chaucer, planteando con explicitud su neoclasicismo y la *auctoritas* a la que acude (Kilburn 1938: 105).

Junto a las obras antedichas, hay que aludir a su *An Essay on Criticism* (1711) que rompe con su estilo y temática abriendo nuevos senderos marcados por la influencia de las poéticas de Horacio y del renacentista Marco Girolamo Vida (Erskine-Hill 2018: 1). Pope defiende las reglas del arte así como su regulación por un método: «Those RULES of old discover'd, not devis'd / Are Nature still, but Nature Methodiz'd» (ll, 88-92). Con la misma originalidad, dos décadas después, emana otra cantera temática de corte metafísico en el rico legado de Pope. Aquí se enmarca el poema que nos ocupa. *An Essay on Man* destaca fundamentalmente por ser un ensayo filosófico en verso y porque es «an egregious instance of the predominance of genius, the dazzling splendour of imagery, and the seductive powers of eloquence», según S. Johnson (2009: 465). Es un poema de madurez que representa un giro en la carrera literaria de Pope (Kilburn 1938: 105-124) desde la sátira –que cultivó magistralmente en *The Rape of the Lock* y *The Dunciad*– hacia una escritura de hondo calado filosófico (Richetti 2017: 18). Otra muestra de esta vertiente sapiencial son sus *Ensayos morales* (*Moral Essays*, 1731-1735), redactados también en verso y articulados en cuatro epístolas.

*An Essay on Man* fue publicado en 1733 de forma anónima y sirvió precisamente para demostrar a los adversarios del poeta su capacidad en el arte de la poesía seria,

más allá de la escritura satírica y punzante. Pope encarna, junto a otros escritores como Dryden, el neoclasicismo inglés que se conoce como época augustana, coincidente con la Ilustración. Su preferencia por la literatura clásica se constata en las traducciones que realiza de Homero y Horacio. El poema abordado, igual que los *Moral Essays*, está estructurado en cuatro epístolas que se corresponden con las cuatro partes y los cuatro temas centrales del trabajo: los límites del conocimiento, el conocimiento de sí mismo y la ética, el crecimiento de la sociedad, así como la búsqueda de felicidad. En primer lugar, asienta su visión sobre el orden de la naturaleza; en segundo lugar, desarrolla el tema del hombre como individuo; en tercer lugar, incardina al ser humano en la sociedad y, finalmente, aborda el asunto de la felicidad.

El contenido de este poema atrae tanto la atención de Gregorio González Azaola (1776?-1840) que lo traduce al español. Su acercamiento a Pope considero que se forjó durante su etapa en la ciudad de Sevilla (1816-1821) donde conoció al poeta y traductor neoclásico Alberto Lista (Beraluze 1893: 187). La traducción se titula *Ensayo sobre el hombre* y está publicada en Madrid en la Imprenta Nacional en 1821. La dedicación a verter al español esta obra demuestra la inclinación del escritor por el pensamiento, el comportamiento humano y el buen funcionamiento de la sociedad. Su *Ensayo sobre el hombre* debe circunscribirse al anhelo de beneficio a España que guía el quehacer del traductor (Glendinning 2017: 96).

El contenido que recoge la portada de la traducción delata varios datos. En primer lugar, que se trata de un poema traducido directamente del inglés, algo relevante porque en el siglo XIX era frecuente traducir a través de una traducción intermedia del francés como hace, por ejemplo, Alberto Lista en su *Imperio de la estupidez* (Torralbo 2018: 509-531). En segundo lugar, que el traductor es Gregorio González Azaola, lo cual proclama claramente la autoría de la rescritura. En tercer lugar, que el traductor es «diputado a cortes por la provincia de Sevilla», lo que corrobora su faceta política.<sup>1</sup> Acto seguido se encuentra la dedicatoria al duque de Alba, Carlos Miguel Stuard, Fitz James, Silva y Álvarez de Toledo (González 1821: 3-4) que, obviamente, también aporta datos importantes, en este caso, para el telar histórico, sociológico y biográfico.

Como denominador común, son reseñables dos transformaciones en el texto español que estimo, en cierto modo, mermas respecto a las cualidades del original. La traducción es en prosa y no en verso por lo que muchas de las cualidades de la fuente – en particular las que tienen que ver con la destreza formal del poeta ponderadas por Johnson (2009: 466)– se evaporan en el traspaso. El texto meta pierde, por consiguiente, el ritmo y la prosodia eufónica de los *heroic couplets* ingleses. La otra diferencia que se aprecia al abrir la traducción es la clamorosa omisión de la introducción («Argument») que Pope (1956: 181-182; 189; 197; 205) escribe al

---

1 En sus tareas de servidor público destaca su posición como «jefe político» en Huelva, cargo que *mutatis mutandis* puede equipararse a gobernador civil o, como apunta Margarita Parrilla (2017: 111), presidente de la Diputación.

comienzo de cada epístola que cartografía esquemáticamente los temas tratados con cuya explicación no cuenta el nuevo receptor de la obra.

La primera carta se titula «Of the nature and state of man with respect to the universe» (181). Este encabezamiento explicativo es trasladado así, con bastante fidelidad morfológica y semántica: «De la naturaleza y estado del hombre con respecto al universo» (5). El inicio del poema pone manifiesto dos características del poeta ilustrado: su concepción de la vida como un todo coherente, ordenado y equilibrado (I, 1-6) y su creencia en Dios a tenor del portentoso verso: «But vindicate the ways of God to man». Este verso radia una clara intertextualidad del verso 26 del inicio del libro primero de *Paradise Lost*: «And justify the ways of God to men» (Milton 2000: 3) confirmando la influencia religiosa del puritano Milton en Pope. Ambos parámetros relucen intactos en el texto traducido:

AWAKE, my St. John! leave all meaner things  
To low ambition, and the pride of kings.  
Let us (since life can little more supply  
Than just to look about us and to die)  
Expatriate free o'er all this scene of man;  
A mighty maze! but not without a plan:  
[...]  
But vindicate the ways of God to man. (I, 1-6, 16)

Despertad, mi querido Bolingbroke; dejad todas las pequeñeces a la baja ambición y al orgullo de los potentados. Pues que todo lo que podemos sacar de esta vida se reduce a ver claro alrededor de nosotros mismos, para luego morir, recorramos al menos libremente esta escena del hombre iasombroso laberinto! pero que tiene su cierta regularidad; [...] ipero hagamos respetar al hombre los altos juicios de Dios! (5-6)

El traductor mantiene bastante apego al original explicitando el destinatario invocado mediante su apellido –en lugar del nombre propio– que permite identificarlo. Otro cambio se aprecia en la generalización semántica de algún sustantivo, como es el caso de *kings*, vertido como «potentados». También se percibe una reordenación de los elementos sintácticos tal como se aprecia en la exclamación final creada por González Azaola. Esta referencia divina –justo es decirlo– procede de un poeta católico (Thornton 1952: 5-6) en un contexto puritano que vio sus derechos limitados y cercenados por sus creencias en la religión romana; por ejemplo, se le vetaba ir a la universidad y ocupar «posts of profit or of trust» según declara en sus cartas (*Carta 2*, II. 61, en Erskine-Hill 2018: 1). El vocativo al vizconde John Bolingbroke poetiza asimismo otro dato de calado histórico y autobiográfico: la estrecha amistad que unía al poeta con el filósofo y político, quien probablemente acompañara a Pope en su prospección filosófica. Este trabajo trenza en sus argumentos las enseñanzas adquiridas de sus amigos: «When Pope composed his *Essay on Man*, he was to dovetail into the structure of the poem many of his friend's theories», según palabras de Quennell (1961: 201). El cierre de la pieza alude otra vez al noble y manifiesta el deseo de permanencia de su amistad al

tiempo que asevera que se trata de un guía, un filósofo y un amigo: «Shall then this verse to future age pretend / Thou wert my guide, philosopher, and friend?» (IV, 389-390). González Azaola lo plasma con plena similitud transmutando solamente la oración interrogativa por una afirmativa: «mis versos harán saber a la posteridad que tú fuiste mi guía, mi filósofo y mi amigo» (78).

A continuación el poema señala linealmente los lugares que ocupan Dios y el ser humano en la escala de la creación, remarcando la superioridad absoluta de Dios en la jerarquía (17-20). Se confirma en esta pregunta retórica: «Is the great chain, that draws all to agree, / And drawn supports, upheld by God, or thee?» (I, 33-34) que el traductor vierte con alguna leve mutación en las categorías léxicas y en su significado, dividiendo la amplia interrogación original en dos oraciones, una afirmativa y otra interrogativa: «La gran cadena que todo lo sostiene y reúne ¿está en las manos de Dios, está en las tuyas?» (7). Pope dibuja una jerarquía completamente ordenada con una férrea *gradatio*, predicando con determinación el lugar que el ser humano ocupa en dicha cadena:

Say rather, man's as perfect as he ought:  
His knowledge measured to his state and place;  
His time a moment, and a point his space. (70-72)

No digamos: el hombre es imperfecto, el Hacedor lo ha errado; digamos mas bien que es todo lo perfecto que podía o debía ser; su ser es proporcionado al estado y lugar que ocupa, su tiempo es un solo momento, y su espacio un solo punto. (9)

El traductor mantiene el mismo significado con algunas ampliaciones morfosintácticas que expanden la forma original. Agrega ciertos verbos cuya función es hacer más inteligible el original al lector meta. El reflejo de esta *great chain of being* engendra una concepción del universo en plena armonía, tal como sella el segmento final –el décimo– de la carta primera:

All Nature is but art, unknown to thee  
All Chance, direction, which thou canst not see;  
All discord, harmony, not understood;  
All partial Evil, universal good:  
And, spite of Pride, in erring reason's spite,  
One truth is clear, Whatever is, is right. (I, 289-294)

La naturaleza toda es un arte desconocido para ti; todo acaso es una dirección, que no eres capaz de ver; toda discordia, una armonía, que no llegarás a entender; todo mal particular, un bien general; y en despecho del orgullo y de la razón extraviada es una verdad muy clara: Que todo, todo cuanto existe es del modo que debe ser. (19-20)

Los versos son convertidos en prosa española con bastante simetría en lo tocante al significado añadiendo, de nuevo, sendos verbos así como algunos elementos léxicos, aportando además repeticiones enfáticas: «Que todo, todo cuanto existe [...]». González Azaola sustituye un lenguaje elíptico (emanado de los *heroic couplets* con sus rimas, el ritmo generado por los bellos pies de los pentámetros yámbicos y la métrica endecasílabo), que constriñe la cantidad léxica, por un idioma más explícito. El traductor deja la esencia del original de tal modo que el sentido aforístico, influenciado por los *Pensées* de Pascal (Erskine-Hill 2018: 12), permanece en la rescritura.

La *natura* lo contiene todo: la concordia y la discordia, lo bueno y lo malo. Está configurada como un arte modelado por Dios, cual *opus dei*, que emana en el poema como creador o artista. La naturaleza, en analogía con el arte, contiene símbolos y misterios que no siempre pueden ser desentrañados por la mente y el conocimiento humanos. Estamos ante la «concepción estática del universo, típica del optimismo filosófico del siglo XVIII» (Hidalgo & Alcaraz 1992: 52); estamos ante el conformismo y la creencia del poeta en dicha creación. Consecuentemente, este texto aduce que el funcionamiento del universo a veces no es entendible al ser humano, quien lo acata dichosamente, engarzando la semántica con la omnipotencia divina y con su fe en Dios. La idea de orden armónico reaparece a lo largo del poema, verbigracia, a mediados del tercer *ensayo* cuando mienta la idea de «first eternal Order» (III, 113) -traducido como «un orden eterno desde el principio» (40)- o al final de esa misma carta donde se lee: «Such is the world's great harmony, that springs / From order, union, full consent of things» (III, 295-296). En el texto meta está redactado igual apreciándose únicamente un cambio en la secuencia de los sustantivos en relación con la muestra: «Tal es la gran armonía del mundo que proviene de la unión, orden y concierto general de todas las cosas» (51).

El título de la segunda parte, «Of the nature and state of man with respect to himself, as an individual» es vertido como «De la naturaleza y estado del hombre con respecto a sí mismo como individuo», lo cual refrenda el deseo de literalidad que guía el procedimiento creativo de González Azaola. Esta carta comienza exhortando al protagonista a su autoconocimiento, rememorando el aforismo griego *γνώθι σεαυτόν*. Recalca que no le corresponde al ser humano, que tiene naturaleza media, indagar en los designios divinos: «Know, then, thyself, presume not God to scan; / The proper study of mankind is man» (II, 1-2), lo cual reescribe el traductor de modo completamente fiel: «Conócete a ti mismo, y no te imagines poder sondear la divinidad. El estudio más propio de la especie humana es el hombre» (20). Dicha exhortación materializa el contenido psicológico del poema que ha señalado Wilson Knight (1955: 35) entre otros estudiosos. En estas líneas Pope define al hombre mediante una serie de paradojas que Martin Price denomina «iridescence of the image of man» (Price 1965: 250), lo cual llama la atención de John Richetti (2017: 36). Price basa su apreciación en los versos siguientes tras los cuales registro el texto de llegada:

Created half to rise, and half to fall;  
Great lord of all things, yet a prey to all;  
Sole judge of truth, in endless error hurl'd:  
The glory, jest, and riddle of the world! (II, 15-18)

Ha sido creado la mitad para elevarse, y la otra mitad para abatirse. Es dueño de todas las cosas, y sin embargo la presa de todas ellas. Es único juez de la verdad, y está cayendo continuamente en el error; y en fin es la gloria, el juguete y el enigma de este mundo. (21)

El traductor lo expone con bastante cercanía a la plántula en la mayoría de los términos, disgregándolos en oraciones selladas con puntos para ofrecer así más claridad al receptor meta. Desciella el significado que el reescritor aplica al infinitivo *to fall* el cual está planteado como «abatirse» en lugar de «caer» y, sobre todo, destaca la traslación de *jest* como «juguete» y no como «burla» o «broma». En este último caso pienso que González Azaola destiñe algo el sentido de «mofa» que contiene el significante «jest» el cual se correlaciona con *glory* antónimamente, de la misma forma que «rise» es lo contrario de *fall* y de la misma manera que *lord of all things* porta un significado antagónico respecto a *yet a prey to all*. En cualquier caso, es posible otra hermenéutica porque el español pudo haber elegido el sustantivo «juguete» siguiendo este juego de opósitos donde el sentido de «juguete», entendido como inane, insustancial o de poco valor, colisiona con el significado de «gloria», es decir, lo sublime, lo importante, lo trascendente o lo elevado. Por lo tanto, no quiero significar que el traductor malinterpretara el término *jest*.

La prospección que realiza el poeta inglés en las capacidades humanas le lleva a retratar en el poema el progreso que el saber desarrolla en su época. El vate inglés exhorta al hombre hacia el seguimiento de la ciencia, haciéndose eco de los descubrimientos y de los avances científicos de su era: «Go, wondrous creature! mount where science guides, / Go, measure earth, weigh air, and state the tides» (II, 19-20) lo cual incorpora el español omitiendo algún sintagma verbal, pero conservando su significado intacto en consonancia con lo que se viene observando: «¡Ea, estupenda criatura! Remóntate adonde las ciencias te guían. Mide la tierra, pesa el aire, y calcula las mareas» (21). Poco después, el texto -tanto la plántula como la traducción- plasma una clave de lectura mediante la mención de Newton, cuyos tratados eran bastante conocidos. Isaac Newton fue presidente de la *Royal Society of London for Improving Natural Knowledge* desde 1703 hasta 1727, por lo que su imagen aflora en el discurso literario como epítome cultural y referente científico de su era. El traductor no necesita aclarar al lector quién es Newton; sin embargo, en la epístola siguiente Pope alude a «De Moivre» (III, 104), Moyure en el texto meta (40), a quien González Azaola define mediante una llamada a pie de página con estas palabras: «Famoso matemático, muy estimado de Newton» (41). Esta nota, junto a otras trece que se leen a lo largo de la

traducción, ratifica el interés del traductor por la buena comprensión y aclimatación de su texto entre su nueva audiencia.

Pope indaga en la naturaleza humana arguyendo que está gobernada por dos principios: «Two principles in human nature reign; / Self-love to urge, and reason, to restrain» (II, 53-54). Esta prospección aparece de manera similar en el texto de llegada: «Dos principios son los que rigen la naturaleza humana, el amor propio, que es el que excita, y la razón, que refrena» (22). González Azaola muta expansivamente el verbo principal *reign* por un verbo copulativo seguido del atributo «son los que rigen» haciendo fluir el mismo sentido. Asimismo, traslada los paralelismos que generan las oraciones subordinadas adverbiales finales mediante dos oraciones de relativo en el texto meta, salvaguardando en cierto modo ese efecto del isomorfismo.

La tercera epístola aplica las concepciones metafísicas a la sociedad. Está encabezada por este rótulo: «Of the nature and state of man with respect to society» (197), que mana con una idéntica disposición en la traducción: «De la naturaleza y estado del hombre con respecto a la Sociedad». Aquí abunda un campo semántico animal con un alto valor didáctico, gestado a través de un complaciente uso del lenguaje figurado, particularmente a través de las imágenes que radian las metáforas. En el fragmento siguiente, engastado en una prosopopeya, la naturaleza expresa al hombre una serie de imperativos que perviven simétricos en el texto español. Pope quiere que el ser humano aprenda los buenos comportamientos de los animales, particularmente de los pájaros, las bestias, las abejas, el gusano y el nautilo o argonauta. Tanto Pope como González Azaola realzan los *exempla* de los animales para que sean emulados por las personas, los pongan al servicio del bien común y de la sociedad:

Go, from the creatures thy instructions take:  
Learn from the birds what food the thickets yield;  
Learn from the beasts the physic of the field;  
Thy arts of building from the bee receive;  
Learn of the mole to plough, the worm to weave;  
Learn of the little nautilus to sail,  
Spread the thin oar, and catch the driving gale. (III, 172-178)

Anda [...], y aprende de las demás criaturas: aprende de las aves a conocer los alimentos que dan los arbustos, y de los otros animales las virtudes de las yerbas. Enséñete la abeja a edificar, el topo a labrar, y la oruga a tejer. Aprende del nautilo a navegar, a manejar el remo, y a apañar el viento. (43-44)

González Azaola aplica en este fragmento sendas mutaciones dignas de mención. Omite las repeticiones y paralelismos del verbo «[l]earn dotándolo así de mayor naturalidad». En realidad no necesita sus efectos aliterativos porque su texto es en prosa. Metaformosea el sustantivo *beast* por el nombre genérico «animales» premodificado por «otros». Sustituye el sustantivo totémico *field* por el nombre sinecdótico «yerbas». Elimina el adjetivo *thin* que califica a *oar* (remo),

desprendiendo a su versión de esta cualidad. Finalmente, el verbo imperativo «[l]earn» lleva tres objetos directos consecutivos («[...] to sail / spread [...] and catch [...]») que el traductor preserva con maestría: Aprende [...] a navegar, a manejar [...] y a apañar [...]» confeccionando su oración con mayor simetría incluso que la muestra gracias a la estructura «a + infinitivo» que se repite tres veces. Al final, el traductor descarga el sentido original porque *catch the driving gale* es vertido como «a apañar el viento» aminorando el significado de «fuerte vendaval» que quiso expresar Pope.

Me refería más arriba al contenido político en el legado de Pope y en el legado de González Azaola. Pues bien, la epístola tercera literaturiza la formación de las ciudades, las sociedades, el estado, la monarquía (III, 200-214; 45-46) e incluso la religión cuya fe verdadera llega a comparar con la buena política mediante estas hermosas palabras: «True faith, true policy, united ran, / This was but love of God, and this of man» (III, 239-240). El traductor, en plena sintonía con el argumento, lo plasma con una encomiable equivalencia: «La verdadera fe y la verdadera política caminaban a la par: la una no era más que el amor de Dios, la otra el amor del hombre» (48). Conviene enfatizar que Pope no es un lego en el tratamiento de temas políticos puesto que ya los había entreverado en *Windsor Forest* dos décadas antes.

La cuarta epístola realiza una prospección en la felicidad humana ofreciendo un conjunto de consejos para conseguirla. El cotejo del título de este *ensayo* arroja la misma conclusión en torno a la fidelidad de González Azaola: «Of the nature and state of man with respect to happiness» (205) es trasladado con una igualdad férrea: «De la naturaleza y estado del hombre con respecto a la felicidad» (53).

El extracto que se consigna a continuación ofrece una suerte de receta sobre el bien, el placer de la razón y el gozo de los sentidos. Pope propone las condiciones necesarias para lograr dichos objetivos resumidas en tres palabras, las cuales se leen cuasi idénticamente en la fuente y en la traducción, apreciándose solamente un cambio en la rendición de *competence* (que estimo porta el sentido de «capacidad», «aptitud» o «conocimientos») como «lo necesario»:

Know, all the good that individuals find,  
Or God and Nature meant to mere mankind,  
Reason's whole pleasure, all the joys of sense,  
Lie in three words, health, peace, and competence. (IV, 77-80)

Sabed que todos los bienes de que pueden disfrutar los individuos, que todos los que Dios y la naturaleza han destinado para el hombre, que todos los goces y placeres así de la razón como de los sentidos, están reducidos a tres cosas solo, la salud, la paz, y lo necesario. (57-58)

Morfología, sintaxis y semántica coinciden en ambos textos a la perfección. El traductor *a priori* parece retocar el significado de «find» al rescribirlo como «disfrutar» pero, si seguimos con la lectura atenta, se observa que se trata de una suerte de compensación por la omisión de *joys* al trasladar *joys of sense* simplemente

como «sentidos». Se infiere, una vez más, la plena adecuación del texto español al texto inglés.

Pope también hace hincapié en la absoluta conveniencia de cultivar la virtud en detrimento del vicio, ponderando el buen comportamiento y la templanza (IV, 149-150; 64). El escritor plantea una concepción humanista ajustada a la doctrina cristiana proclamando que la mayor virtud radica en el amor (Brower, 1963: 212). De esta forma eleva la virtud sobre las cosas materiales (las riquezas, la grandeza o la fama) y predica que «Virtue alone is happiness below» (IV, 310), lo cual acrisola González Azaola con estas palabras: «que *no hay más felicidad en la tierra que la de la virtud*» (73-74), enfatizándolo a través del uso de la cursiva y concretando el adverbio *below* mediante la expresión «en la tierra». La felicidad está, por ende, íntimamente relacionada con la virtud -una especie de virtud estoico-cristiana- y no depende de condicionantes externos sino más bien de la vida interior (Brower 1963: 211). La conclusión del poema rezuma la quintaesencia del mismo en lo que atañe al conocimiento:

That reason, passion, answer one great aim;  
That true self-love and social are the same;  
That virtue only makes our bliss below;  
And all our knowledge is, ourselves to know. (IV, 395-398)

que la razón y la pasión nos son dadas para solo un gran fin; que el verdadero amor propio y el social vienen a ser una misma cosa; que solamente la virtud puede hacernos felices en la tierra, y que el objeto principal de todos nuestros conocimientos se reduce a CONOCERNOS. (74)

González Azaola realza la importancia de la introspección y del autoconocimiento mediante el uso llamativo de la letra mayúscula al final. Traslada al español el lenguaje aforístico y las verdades universales (Hammond 1986: 39) que pergeña el literato inglés en su poema. Con todo, Pope fundamenta su gusto por la razón, la búsqueda del conocimiento, además de los aspectos morales, los valores humanos, el calado político o la ética *eudaimonista*. El escritor inglés adopta el papel de «the critic of social arbiter and enemy of the vices of his society» (Sutton 1966: 222), tal como hace el traductor en España al seguir sus pasos, en la línea trazada por Cadalso y otros escritores neoclásicos. Al final de la última página, tras el cierre del poema, el editor incorpora una nota sobre el lugar de venta del libro, en letras cursivas, destacando por su diseño y disposición dentro de la caja de texto: «*Véndese en el despacho de la Imprenta nacional, y en la librería de Brun*» (78).

Los temas trenzados en *An Essay on Man* enlazan no solamente con la literatura clásica aducida, sino también con una tradición literaria del siglo XVIII más cercana al poeta, brotada de la pluma de Matthew Prior (*Solomon*), Mark Akenside (*Pleasures of Imagination*) o Edward Young (*Night Thoughts*) (Brower 1963: 212). Asimismo, la batería temática y estilística entronca con los gustos españoles de la época tanto por la mirada a la «clasicidad grecolatina» (Aradra Sánchez 2022) como por los aspectos

didácticos y filosóficos cultivados en la literatura española y en sus traducciones (Lasa 2022).

Pope, ciertamente, es citado con interés en España hacia finales del siglo XVIII tal como objetivan los *Discursos filosóficos sobre el hombre* de Juan Pablo Forner en 1780 (publicados en 1787) o las disertaciones sobre poesía didáctica escritas por el jesuita Esteban de Arteaga (Hillburn 1966: 84). Un lugar destacado merecen las tres traducciones previas del poema de las que tenemos constancia. Primera, la traducción del jesuita Antonio Fernández Palazuelos, titulada *Ensayo del hombre en cuatro epístolas* (1790). Segunda, la traducción incompleta de Diego Balcárcel Lara consistente en las dos primeras epístolas, publicadas en cuatro números del *Correo Literario de Murcia* en septiembre de 1794. Se trata de una traducción a través de la francesa del clérigo Jean-François Du Resnel (1734). Las deficiencias de esta versión gala –tal como señala Effross (1966: 85) a partir del estudio de R. J. Niess– fueron puestas en evidencia incluso por el propio Pope en una missiva enviada a Louis Racine el 1 de septiembre de 1742 (Hilburn 1966: 86). Tercera, la traducción titulada *El hombre* del presbítero José de Viera y Clavijo, de 1801, también preparada a través de la versión francesa (Galván 2002: 74; 2021).

Antes de finalizar quiero añadir que en 1762 es publicada en Ámsterdam un extenso volumen que merece un lugar destacado en la historia de la traducción literaria y que denota el fervor por Pope y, particularmente, por *An Essay on Man*, pues contiene el poema en cinco lenguas, lo cual está advertido en la portada, impresa llamativamente a dos tintas (negra y roja): *Essai sur l'homme. Poëme philosophique en cinq langues, savoir, anglois, latin, italien, françois & allemand.*

El legado traducido de Gregorio González Azaola, según se ha evidenciado, es multidisciplinar porque abarca desde temas químicos, enológicos y asuntos de ingeniería hasta el poema de tintes filosóficos tratado en este trabajo. En unas y en otras traducciones se aprecia su primordial afán divulgativo y de servicio a su país. Concretamente, en el caso de *An Essay on Man* pienso que el traductor selecciona dicho *corpus* porque celebra la hermandad del ser humano al cartografiar aspectos comunes a todas las personas como la pasión, la virtud, el amor o la felicidad. Alexander Pope concibe un poema ambicioso y complejo que el traductor aclimata al castellano poniéndolo así al servicio de una nueva cultura y de una nueva *audiencia*.

## Bibliografía

- ARADRA SÁNCHEZ, Rosa María. 2022. «La traducción de textos sobre retórica y poética en el siglo XVIII» en F. Lafarga & L. Pegenaute (eds.), *Historia de la traducción en España*, Portal de Historia de la Traducción en España. <https://phte.upf.edu/hte/siglo-xviii/aradra/>.
- BENEDICT, Barbara M. 2001. «Publishing and reading poetry» en J. Sitter (ed.), *The Cambridge Companion to Eighteenth-Century Poetry*, Cambridge, Cambridge University Press, 63-82.
- BERALUZE, Ana María. 1983. *Sebastián de Miñano y Bedoya (1779-1845)*, Pamplona, EUNSA.

- BROWER, Reuben Arthur. 1963. *Alexander Pope. The Poetry of Allusion*, Oxford, Clarendon Press.
- EFFROSS, Susi H. 1966. «The Influence of Alexander Pope in Eighteenth-Century Spain», *Studies in Philology* 63:1, 78-92.
- ERSKINE-HILL, Howard. 2018. «Alexander Pope» en *Oxford Dictionary of National Biography*, 1-25. <https://www.oxforddnb.com/view/10.1093/ref:odnb/9780198614128.001.0001/odnb-9780198614128-e-22526>.
- GALVÁN GONZÁLEZ, Victoria. 2002. «La poesía traducida de Viera y Clavijo», *Dicenda* 20, 73-103.
- GALVÁN GONZÁLEZ, Victoria. 2021. «Viera y Clavijo, José de» en F. Lafarga & L. Pegenaute (eds.), *Diccionario histórico de la traducción en España*, Portal de Historia de la traducción en España. <https://phte.upf.edu/dhte/castellano-siglo-xviii/viera-y-clavijo-jose-de/>.
- GLENDINNING, Nigel. 2017. *Goya y sus críticos (y otros ensayos)*, Madrid, Ediciones Complutense.
- GONZÁLEZ AZAOLA, Gregorio. 1821. «Al Excmo. Señor Don Carlos Miguel Stuard» en A. Pope, *Ensayo sobre el hombre*, Madrid, Imprenta Real, 3-4.
- HAMMOND, Brean. 1986. *Pope*, Brighton, The Harvester Press.
- HAMMOND, Brean. 2011. «London and poetry to 1750» en L. Manley (ed.), *The Cambridge Companion to the Literature of London*, Cambridge, Cambridge University Press, 67-84.
- HIDALGO, Pilar & Enrique ALCARAZ. 1992. *La literatura inglesa en sus textos. Teoría y práctica*, Alcoy, Marfil.
- KILBURN, Root. 1938. «Homer speaks good English» en *The Poetical Career of Alexander Pope*, Princeton, Princeton University Press, 105-124.
- KNIGHT, Wilson. 1955. *Laureate of Peace. On the Genius of Alexander Pope*, Nueva York, Oxford University Press
- JOHNSON, Samuel. 2009. «Life of Pope» en *Selected Writings. A Tercentenary Celebration*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, 439-469.
- LASA ÁLVAREZ, Begoña. 2022. «La traducción de las letras inglesas en el siglo XVIII» en F. Lafarga & L. Pegenaute (eds.), *Historia de la traducción en España*, Portal de la Historia de la Traducción en España. <https://phte.upf.edu/hte/siglo-xviii/lasa/>.
- MILTON, John. 2000. *Paradise Lost*. Ed. de John Leonard, Londres, Penguin.
- PARRILLA, Margarita. 2017. *Honores y Diputaciones. Un estudio de la reglamentación en Andalucía*, Madrid, Dykinson.
- POPE, Alexander. 1956 [1733]. «An Essay on Man», *Collected Poems*, Londres, Dent, 181-215.
- POPE, Alexander. 1821. *Ensayo sobre el hombre*. Trad. de G. González Azaola, Madrid, Imprenta Nacional.
- PRICE, Martin. 1965. *To the Palace of Wisdom: Studies in Order and Energy from Dryden to Blake*, Nueva York, Doubleday.
- QUENNELL, Peter. 1968. *The Education of a Genius, 1688-1728*, Nueva York, Stain and Day.
- RICHETTI, John. 2017. *A History of Eighteenth-Century British Literature*, Oxford, Wiley Blackwell.

- RUMBOLD, Valerie. 2009. «Introduction» en A. Pope, *The Dunciad in Four Books*, Nueva York, Pearson, 1-19.
- SITTER, John. 2011. «Pope as metapoet» en J. Sitter, *The Cambridge Introduction to Eighteenth-Century Poetry*, Cambridge, Cambridge University Press, 114-132.
- SPENCE, Joseph. 1966. *Observations, anecdotes, and characters, of books and men*. Ed. de J. M. Osborn, Oxford, Oxford University Press, 2 vols.
- SUTTON, Walter & Vivian SUTTON. 1966. *Plato to Alexander Pope. Backgrounds of Modern Critics*, Nueva York, The Odyssey Press.
- THORNTON, Francis Beauchesne. 1952. *Alexander Pope: Catholic Poet*, Nueva York, Pellegrini & Cudahy.
- TORRALBO CABALLERO, Juan de Dios. 2018. «Alberto Lista, traductor de Alexander Pope: *El imperio de la estupidez*», *Hermeneus* 20, 509-531. <https://revistas.uva.es/index.php/hermeneus/article/view/2400>.